

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

De casa a museo. El legado familiar Estevez Mayor. Rosario, 1924-1964.

Analía García.

Cita:

Analía García (2013). De casa a museo. El legado familiar Estevez Mayor. Rosario, 1924-1964. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/859>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: Mesa 53

Título de la Mesa Temática: òColecciones, coleccionistas y museos en la conformación de campos disciplinares en la Argentinaö.

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Bermejo, Talia; Pupio, Alejandra; Blasco, Elida

TÍTULO DE LA PONENCIA

**DE CASA A MUSEO. EL LEGADO FAMILIAR ESTEVEZ MAYOR.
ROSARIO, 1924-1964.**

García, Analía

Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Museo Municipal de Arte DecorativoöFirma y Odilo Estevezö de Rosario

analiag@hotmail.com.ar

<http://interescuelashistoria.org/>

DE CASA A MUSEO. EL LEGADO FAMILIAR ESTEVEZ MAYOR. ROSARIO, 1924-1964.

«Los inmensos materiales para la historia de la Economía política acumulados en el «British Museum», la posición tan favorable que brinda Londres para la observación de la sociedad burguesa [í] me impulsaron a volver sobre el principio, debatiéndome críticamente a través de nuevos materiales»

Karl Marx¹

A finales del XIX, la ciudad de Rosario crece desmesuradamente en pocos años, definiendo su rol dentro de la geografía económica del emergente Estado nacional argentino, constituyéndose como puerto de salida de cereales provenientes de las colonias agrícolas de la provincia de Santa Fe y Córdoba, y de entrada de manufacturas extranjeras, punto estratégico del intercambio interno y externo en el marco del creciente avance del modelo agroexportador. Su economía giraba, básicamente, alrededor de dos ejes: el ferrocarril y el puerto, siendo convergencia de una vasta red ferroviaria.

La burguesía local hizo posible su consolidación como grupo en una etapa donde su heterogeneidad étnica-nacional y la política provincial, no constituyeron inconvenientes en la conformación como clase dominante argentina caracterizada por su implantación multisectorial. La propiedad de la tierra, las casas introductorias, las manufacturas dedicadas al procesamiento de bienes primarios, la especulación prebancaria, las finanzas, entre otros, son algunos de los rubros donde negociaron. Un espacio que permite comprender los procesos de acumulación y diversificación de los burgueses en la región y, en particular, de la acción de aquellos que operaron en la ciudad como punto de gestión.

En el momento de su consolidación y límite, los miembros de la burguesía rosarina buscaron reconocerse y, en esa lógica, ser reconocidos. Su definición de clase se basó no sólo en la posición dentro de la estructura de producción, sino también por indicativos tales como la profesión, la renta, el grado de educación, por la creación de un poder cultural que cautivó a los empresarios de la sociedad fenicia. En esa búsqueda de reconocimiento de su superioridad social, centraron su mirada en los usos y

¹ MARX, Karl *Contribución a la crítica de la Economía Política.*

costumbres de moda, emprendiendo como tarea el exhibir su riqueza, mediante la ostentación del lujo, y poniendo en práctica un nuevo sistema de sociabilidad burguesa. La construcción y administración de teatros en manos de apoderados rosarinos, como el Teatro Colón y el Ópera, la edificación de suntuosas mansiones en el Boulevard Santafesino, hoy Oroño, el proyecto de parque público con clubes sociales y deportivos, hipódromo y velódromo, actual Parque de la Independencia, cuyos planos fueron realizados por el famoso paisajista Carlos Thays², sumado a la edición de revistas sociales y políticas, constituyeron todas ellas las manifestaciones más importantes de esta faceta de acción.

Una minoría organizada que, desde una posición económica y socialmente privilegiada, ejercía su primacía en el complejo proceso de modernización que vivió la ciudad, generando y promoviendo recursos materiales y culturales que encontraba a su disposición, construyendo asimismo un imaginario que impulsan y trasladan no sólo a sus representantes en ascenso, sino también a las clases subalternas, infundiéndole su refinamiento en las convicciones, prácticas y apariencias. Se encontraría exigida a asumir una doble tarea: su constitución y legitimidad, en una sociedad sin jerarquías estables, cuya pertenencia definiría los privilegios y las obligaciones, en un contexto intelectual y cultural de recambio continuo de individuos y de grupos sociales. La pertenencia dependía fundamentalmente de la posesión de algún mérito individual, reconocido por los demás miembros de la sociedad, como la acumulación de riquezas, capital social, privilegio y poder.

El análisis de la vida social y cultural de Rosario, en las postrimerías del siglo XIX y las primeras décadas del XX, supone la reflexión del proceso de transformación social y política que conmovió profundamente la sociedad rosarina y argentina en sí misma, desencadenando nuevas maneras y prácticas, tanto en la vida privada como en la pública.

En una sociedad moderna caracterizada por un encadenamiento creciente entre las esferas de lo público y lo privado óde los lazos domésticos, de los afectos, de la

² Paisajista francés, Director de Paseos de la ciudad de Buenos Aires desde 1891 hasta 1913 concretó y remodeló la mayoría de espacios verdes que fueron determinantes para la conformación de la imagen urbana nacional, Parque Tres de Febrero de la ciudad de Buenos Aires, Lezama, Avellaneda, Intendente Alvear, así como las plazas del Congreso, Plaza de Mayo, entre otras. Construyó jardines para muy diversos edificios públicos. También realizó obras paisajísticas de importancia en el resto del país destacándose las realizadas, además de Santa Fé, en Córdoba, Mendoza, Tucumán, Salta y Mar del Plata.

intimidado, la burguesía configura su respuesta y traduce esta presión en una progresiva moralización de los ámbitos de la vida común. Moralización entendida como instauración de nuevas prácticas que tenían que ver con la cortesía, la educación y el civismo de una sociedad refinada, transformación inaugurada con la expansión de la sociedad de mercado, expresada en la exhibición extrema de ostentación.

En ese camino y a partir de reflexionar sobre este proceso complejo y prolongado, el presente trabajo se ancla en la historia del coleccionismo de arte en Rosario, emprendido por una clase social ansiosa en delimitar su espacio de actuación, de búsqueda y transmisión de un *gusto* moderno, a saber, indagar un modo de comportamiento orientado al atesoramiento de obras de arte vinculas intrínsecamente a la ornamentación de la casa familiar. Ésta matriz de comportamiento, coleccionista, se vinculó más aún al germen museístico en la urbe, a la emergencia de los primeros museos frutos del legado de su hacer. Un acercamiento al conjunto de bienes que conformaron su acervo con una mirada a los usos que estos recibían y a las motivaciones que provocaron su acopio en la residencia doméstica.

En esta indagación, se hace presente un *modo de coleccionismo* vinculado a la *ornamentación del escenario doméstico* con una fuerte intención de *legar el patrimonio ostentado* en vida. Nos ayuda a repensar el conjunto de objetos artísticos y suntuarios que conformaron la colección del matrimonio de Odilo Estevez y Firma Mayor, y preguntarnos por sus búsquedas en el arte, sus anhelos de posesión, sus compras reiteradas, su gusto, y finalmente su vocación museística.

El Museo Estevez Mayor en la subasta de un nuevo escenario moderno.

En la ciudad de Rosario, la residencia familiar de los Estevez Mayor, ubicada frente a la plaza principal del centro cívico urbano, nos ofrece algunos indicios para pensar el coleccionismo como germen de una propensión museística de algunos miembros de la burguesía rosarina.

Propiedad tradicional de los Ibarlucea, es reconstruida en el último cuarto del siglo XIX, restaurada y ornamentada en 1924 por los afamados constructores de una ciudad modernista, los arquitectos José Gerbino y Leopoldo Schwarz, cuando el matrimonio de Firma Mayor y Odilo Estevez Yañez resuelve habitarla.

Como Museo surgió por expreso deseo de la Señora Firma Mayor de Estevez quién lo donó por testamento a favor de la ciudad de Rosario en memoria de su esposo, fallecido

20 años antes. Ella murió en marzo de 1964 y en ese documento expresaba ñí lego para la ciudad y con destino a Museoí la fincaí , con las dimensiones que expresan sus títulos, con las obras de arte que la adornaní por el cariño que tengo por esta ciudad donde he nacido y vivido y sean mi mejor contribución para el acervo espiritual y cultural de mi ciudadö.³

El Museo Municipal de Arte Decorativo se creó al aceptar la Municipalidad el legado que hiciera la Señora Mayor de Estevez en memoria de su esposo Odilo. Fue abierto al público el 8 de julio de 1968 en la casona de aquella residencia familiar, albergando la importante colección que el matrimonio formó durante cuarenta años.⁴

El presente trabajo intenta reflexionar sobre la historia del coleccionismo de arte privado de Rosario de la primera mitad del siglo XX, remarcando su importancia como verdadero motor del desarrollo museístico en la urbe, tomando como referente principal el coleccionismo de la familia Estevez Mayor.

El recorrido propuesto se constituye en un modo de profundizar en la historia familiar del matrimonio Estevez Mayor en el inicio de los años 20, donde la nueva casa y la colección artística nacen para ampliar los signos de prestigio de estos miembros de la burguesía rosarina.

El ideal burgués. Una familia que triunfa con sus lides en la urbe cosmopolita.

Odilo Estevez Yañez, propietario de la residencia, era un inmigrante proveniente de la región española de Galicia que, al establecerse en la ciudad de Rosario, se coloca como dependiente de un comercio yerbatero. Con el correr del tiempo, constituye su propia empresa: la Yerbatera Paraguaya. Al atesorar una fortuna considerable aspira a formar parte de un grupo encumbrado de la sociedad.

En un escenario de auge del comercio y negocio inmobiliario, trasfondo de una urbe fenicia en constante progreso, el joven Odilo llega a la ciudad de Rosario en los primeros años del siglo pasado.

Específicamente, Estevez había nacido en Freas de Eiras, provincia de Ourense, el 4 de marzo de 1870. Emigró a la Argentina a los 14 años de edad. Como primera vinculación

³ Testamento de Firma Mayor de Estevez, 1964. Archivo del Museo Municipal de Arte Decorativo ñFirma y Odilo Estevezö de la ciudad de Rosario.

⁴ En su acervo, se encuentran otros objetos propiedad de diversas familias de renombre en Rosario, como es el caso del mobiliario de los Dumont y de los Weskamp, y las vajillas de la Josefina Prats y la reciente donación Gioldhi.

laboral, se tiene registro de su colocación como empleado de comercio, para obtener una vinculación laboral en el Molino Yerbatero Macías, ubicado en la ciudad de Colón, provincia de Entre Ríos y posteriormente, constituirse en corredor viajante del establecimiento del mismo rubro Núñez y Gibaja, asignándosele el circuito que recorría las regiones del Norte y Noreste argentinos.⁵

Se desconoce la fecha de radicación en la ciudad de Rosario, pero en 1899 se casó con Firma Mayor Taltabull, nacida en Rosario el 2 de febrero de 1874, hija de Antonia Taltabull y Pedro Mayor, inmigrante catalán que fuera propietario de la fundición más importante de la ciudad en la década de 1880.⁶

Hacia 1905, en sociedad con Carlos y Arturo Escalada, funda la Yerbatera Paraguaya, eje de su inserción económica en la región. Esta sociedad fue disuelta al año siguiente, haciéndose cargo del activo y pasivo de la ògran industriaö, consocio, en este caso, de los comanditarios Ángel Muzzio y Humberto Guerzoni, con la consiguiente aparición de la firma Estevez y Cía.⁷

Sus hermanos participaron de la empresa, Emilio era su apoderado y Adolfo Estevez su corredor viajante. Odilo se registraba como socio jefe.⁸ La yerbatera poseía dos fábricas cuya producción no alcanzaba a cubrir la alta demanda de sus productos, una ubicada en calle Urquiza 1302 con 300 varas cuadradas de superficie, la otra en calle Independencia 651 con 2285 varas cuadradas.

El molino pronto se convirtió en líder de la rama y Odilo Estevez en òmodelo de industriales emprendedores, perseverante e inteligentísimoö. El prestigio adquirido por Estevez tenía proyección nacional al punto de ser considerado como uno de los industriales del ramo yerbatero más fuertes de la República Argentina y referente calificado en temas relacionados con la comercialización de la yerba mate. òEl tino con que sus propietarios han sabido encaminarla la han elevado al rango prominente en que se encuentra, y para probar esto, no tenemos sino que transcribir las cifras de producción arrojadas año por año por esta marca desde Enero de 1907, fecha en que se

⁵ Ficha personal Odilo Estevez Yañez. Archivo del Museo Municipal de Arte Decorativo òFirma y Odilo Estevezö de la ciudad de Rosario. SINOPOLI, Pedro. òEl museo Estevezö en *Revista de la Bolsa de Comercio de Rosario*, Año XL, N°1462. Rosario, abril de 1994, p. 25.

⁶ Empresa dedicada a materiales directos de obras arquitectónicas. En una ciudad en plena construcción edilicia, el establecimiento Mayor componía uno de los más prósperos en su ramo. Ficha Firma Mayor de Estevez. Museo Municipal de Arte Decorativo òFirma y Odilo Estevezö de Rosario.

⁷ òLas grandes industrias. La Yerbatera Paraguayaö de los Sres ESTEVEZ y Cía ó Una gran manufacturaö, en *Revista Monos y Monadas*. Año I. N°19. Rosario, 16 de Octubre de 1910.

⁸ LLOYD, Reginald (Dir.), *Impresiones de la República Argentina en el Siglo Veinte. Su historia, gente, comercio, industria y riqueza*. Lloyd's Greater Britain Publishing Company LTD. Londres, 1911, p. 620.

registró. En aquél año, el de 1907 ascendió su venta a 1.643.905 kilos, en 1908 1.678.366, en 1909 1.902.223 y en 1910, hasta el 20 de Diciembre en que visitamos el citado establecimiento, se habían entregado 2.523.439, más de la mitad de lo que anualmente sale de la casa Estevez y Cía.⁹

Un capítulo aparte componen sus apariciones en la prensa ilustrada local. Los elogios merecidos del negocio yerbatero, así como su enfatizada personalidad comercial eran destacados por laafamada revista local *Monos y Monadas*, referente ineludible de la de *prensa ilustrada*¹⁰ de la ciudad. La Yerbatera Paraguaya junto con sus propietarios se proyectaban como las imágenes memorables del Centenario, una *vidriera* donde los logros del progreso se exhibían ante el lector a los fines de legitimar la posición destacada de la ciudad en la economía nacional.

En el marco del primer Centenario de la Revolución de Mayo, ese *año monumento* se presentó, en las ciudades que habían sido protagonistas del notable crecimiento socioeconómico de la Argentina, una instancia de balance de las últimas décadas del siglo XIX. En cierto modo, este clima reflexivo fue expresado en publicaciones que promovían el progreso urbanístico, comercial y social que supuso el proceso de modernización.

En sus páginas, se historiaba el crecimiento de la empresa yerbatera. «Los progresos conseguidos por esta casa es algo que raya en lo asombroso, pues el millón de kilos que vendió en el primer año de su fundación se ha elevado á cinco millones durante el pasado de 1909, lo cual representa un aumento del quinientos por ciento en menos de cinco años (sic).»¹¹

En tales ocasiones, florecían las imágenes fotográficas de los avances técnicos de la «importantísima fábrica mostrando algunos detalles de la soberbia maquinaria de la «Yerbatera Paraguaya»¹², evidencia de los factores de la modernización. En cierto modo, la profusión del material visual en las publicaciones participó activamente en la configuración de aquella mitología del progreso. La Yerbatera Paraguaya era considerada en la revista *Monos y Monadas* como «la más perfeccionada y moderna,

⁹ «Las grandes industrias. La Yerbatera Paraguaya í » *Op. cit.*

¹⁰ El formato de la revista ilustrada hizo su aparición hacia fines del siglo XIX en los centros urbanos más importantes de la Argentina, expresión de la confluencia de la modernidad visual en el campo periodístico con la modernización del espacio urbano y de la sociedad local. Ver: «La ciudad y la prensa: los medios gráficos frente a las transformaciones de Buenos Aires», en GUTMAN, Margarita, REESE, Thomas (Eds.), *Buenos Aires 1910. El imaginario para una gran capital*. Editorial Eudeba, Buenos Aires, 1999, p. 241-253.

¹¹ «Las grandes industrias. La Yerbatera Paraguaya í » *Op. cit.*

¹² «Las grandes industrias. La Yerbatera Paraguaya í » *Op. cit.*

más ahora, con las innovaciones introducidas tanto en maquinarias y prensas como en depósitos y galpones, la fábrica está colocada en un lugar que no alcanza ninguna otra de la República. Las grandes mejoras habían provocado un fuerte aumento de la producción, así como también una nueva presentación y conservación de la yerba mate en latas que dejaba atrás el embolsado en arpillera. Ello propiciaba el elogio de la empresa por la mejor calidad obtenida del producto.

En estas representaciones gráficas que se convirtieron en promotoras del progreso, el empresario constataba el crecimiento de la ciudad. El señor Estevez se preocupa de ella desde un principio, creando el envase en cilindros perfectamente aprensados a máquina, en bultos de 60 kilos, 30, 10 y 5 kilos, cuyas sobresalientes ventajas en yuxtaposición a la condición antigua en bolsas, es la economía de la mano de obra, mayor velocidad del trabajo, la reducción de la cantidad de la lona, empleada por los envases, y lo que es de suma importancia, la conservación indefinida de la buena calidad del producto como consecuencia de la maciza prensadora a que es sometida la yerba mate hasta hacerla impermeable al aire (sic).¹³ De igual manera, Estevez también se dedicó al negocio inmobiliario en la ciudad de Rosario y a las explotaciones agropecuarias, actividades diversificadas que ocuparon su tiempo en los últimos años de su vida.¹⁴

En el entramado social rosarino, contrajo matrimonio con Firma Mayor Taltabull, quien pertenecía a una antigua y caracterizada familia, ampliamente arraigada en nuestra sociedad, su representativa y cuidada cultura se manifestó en sus espléndidas obras de arte coleccionadas con expresivos conocimientos, cariño y paciencia en sus viajes por Europa, y en especial, su pinacoteca muy ponderada por la jerarquía de sus obras. Su dedicación al bien, que practicó con vocación de apostolado, la vincularon a diversas entidades de beneficencia y también a instituciones culturales, entre otras, Asociación de Amigos del Museo Histórico de Rosario, donde trabajó con ahínco, miembro del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades.¹⁵

Es menester destacar que, en paralelo, Estevez tuvo una activa participación en la vida política, social y cultural de la ciudad. En el campo cultural y específicamente vinculado al arte, Odilo se desempeñó como Vicepresidente de la Comisión Municipal de Bellas Artes de Rosario en la década de 1920. En la esfera pública de la ciudad, ocupó numerosos espacios, siendo miembro encumbrado de las instituciones sociales,

¹³ Las grandes industrias. La Yerbatera Paraguaya í Op. cit.

¹⁴ Obituariario del Sr. Estevez, 6 de agosto de 1944. *Diario La Capital*. Rosario. Martes, 8 de Agosto de 1944.

¹⁵ Obituariario de la Sra. Estevez, 8 de marzo de 1964. *Diario La Capital*. Rosario. 9 de Marzo de 1964.

asociativas más distinguidas. «Un caballero que logró rodearse de la estimación de cuantos lo conocieron y trataron, sino también parte de la historia de las instituciones rosarinas que mucho debieron a su cooperación generosa y espontánea. Fue compañero inseparable de Lisandro de la Torre a quien acompañó en sus convicciones políticas. En virtud de esta relación fue elegido miembro del Honorable Concejo Deliberante de Rosario por el período 1911-1912 representando a la Liga del Sur.»¹⁶

Fue socio fundador del Club Rosarino de Pelota el 18 de julio de 1922. Durante 40 años fue socio del Club Social, fundado en 1874. En 1930 ya era socio vitalicio. Tomó a su cargo todos los gastos que demandó la construcción de la pileta de natación del Club que estaba ubicado en calle Mitre 848, haciendo traer desde España las mayólicas que la revisten. Integró la Comisión Directiva del Hospital Español por el período 1936-1937. «Corazón abierto a todas emociones, cooperó decididamente al progreso y sostenimiento de numerosas entidades de beneficencia pública, y muy particularmente a las que ampararon a sus connacionales. Por otra parte éstos hallaron siempre franqueadas las puertas de su casa.»¹⁷

La Colección de los Estevez Mayor.

Cuando la prosperidad de sus negocios, lo permitieron, el matrimonio Estevez Mayor inició una colección de arte que con el tiempo devendría en patrimonio de la ciudad.

Sus perfiles de coleccionistas amateurs los motivaron a dar a conocer las obras de su colección en la revista *El Círculo*, perteneciente a la prestigiosa sociedad homónima de notables ciudadanos.¹⁸ Es menester remarcar la asidua participación de las obras pertenecientes a su colección en dichos eventos artísticos, muchos de los cuales eran organizados por el afamado coleccionista Dr. Julio Marc. Estas exposiciones concedían una visibilidad y trascendencia pública a la misma.

¹⁶ Diploma de Concejal del Honorable Concejo Deliberante de Rosario por el período 1911-1912 representando a la Liga del Sur. Archivo del Museo Municipal de Arte Decorativo «Firma y Odilo Estevez» de Rosario.

¹⁷ «Obituario del Sr. Estevez», *Op. cit.*

¹⁸ - Catálogo de la Exposición de Arte Retrospectivo. De la colección de Don Odilo Estévez. Revista de «El Círculo», Rosario, primavera 1923, p.2-3. (Encuadernado, h. 31,6 cm. a. 23,5 cm.). - Adriaen Van Utrecht- 1599-1652. «Bodegón», de la colección de Don Odilo Estévez. Revista de «El Círculo», Rosario, verano 1924, p. 45. (Encuadernado, h. 32 cm. a. 23 cm.). - Catálogo del Salón IX Salón de Rosario, Comisión Municipal de Bellas Artes, Rosario, 1929. - Planas Casas, José. *San Juan Bautista*. Madera, 1929. Premio Estimulo del Salón IX Salón de Rosario aportado por Odilo Estévez. Museo Municipal de Bellas Artes «Juan B. Castagnino». - Catálogo de la Exposición de Arte Religioso Retrospectivo con motivo de la Coronación de la Virgen del Rosario. Museo Histórico Provincial, Rosario, 1941.

Se destaca además la cesión en préstamo que hicieron de las piezas de carácter religioso para la Exposición de Arte Religioso Retrospectivo exhibida en el Museo Histórico Provincial, realizada en 1941, en homenaje a la Coronación de la Virgen del Rosario.

La colección artística de la familia Estevez Mayor compuso un signo de diferenciación social, que posibilitó la inserción del matrimonio, como patrocinantes en las instituciones artísticas de la ciudad, entre ellas la Comisión Municipal de Bellas Artes, el Museo Municipal de Bellas Artes, la Asociación Cultural El Círculo y la Asociación Amigos del Museo Histórico de la ciudad de Rosario, ampliando los signos de prestigio en tanto miembros de la alta burguesía rosarina.

El afán de coleccionar objetos de arte comenzó según los registros de compra a partir del año 1910, y más aún las compras fueron constantes en la década siguiente, siendo aceptados cada uno de los consejos que se recibían para adquirir futuras piezas. En primer lugar recurrieron a importantes casas de comercio de arte de la capital de Buenos Aires, que en aquella época engalanaron las propiedades de la burguesía porteña. En 1924, la surcursal de Nordiska Kompaniet adquirieron la pintura francesa *Belisario* de Francois Gerard, (1770-1837) óleo sobre tela de importante dimensión (239 x 170 cm.) tomando una ubicación central en el *fumoir* de Odilo Estevez. Así como también, *Presentación de Laura y Petrarca al emperador Carlos IV en la corte del Papa de Avignon* de Vacslav Brozik; *Niño del huaco*, una de las pocas pinturas argentinas que contiene la colección, en este caso de Jorge Bermúdez, y algunos objetos de la Sucesión de Victoria Aguirre como las imponentes columnas portuguesas y la colección de cristales de roca que enaltecen el Hall Central. También adquirieron piezas de la casa Geriso, como la importante pintura francesa *Pastoral* de Francois Boucher; y de la Galería Witcomb & Cía, la *Inundación de la Plaza San Marcos*, de Felix Ziem, así como el *Retrato de una dama con el perrito* de Adolphe Monticelli, en 1924.

Tuvieron compras directas a otros coleccionistas y se destacó la utilización de intermediarios en las consultas como José María Pérez Valiente de Moctezuma, quien tuvo injerencia directa en el asesoramiento de importantes obras *Jonás es arrojado a la playa por una ballena* de Alessandro Magnasco y *Retrato de un joven*, atribuido a El Greco, obra que se encontraba en España.

De igual manera, se vincularon directamente con Europa, adquiriendo en 1928 *Retrato de María Teresa Ruiz Apodaca de Sesma* de Francisco de Goya y Lucientes, *Retrato de un gentilhomme* de Jaques Louis David. En París, adquirieron en 1922, la pintura anónima del *Retrato de un caballero español*.

En este marco, en 1921, compraron la casona tradicional de la familia de raigambre colonial Ibarlucea, ubicada en pleno casco histórico de la ciudad, frente a la Plaza 25 de mayo, diagonal a la Catedral y Municipalidad de Rosario. A dichos fines, contrataron a dos grandes arquitectos José Gerbino y Leopoldo Schwartz, de la urbe en plena construcción burguesa, para que enaltecieran con estilos determinados cada uno de los espacios de la residencia.

La casa familiar y su ajuar representaron un horizonte del coleccionismo rosarino.

El acervo Estevez Mayor ofrece un marco de referencia para el estudio y la especificidad del coleccionismo y del germen museológico en la ciudad de Rosario. Es un más allá de una simple reunión de objetos con pretensiones de coleccionismo.

La casa...museo.

“Ahora debemos atender a la sociedad burguesa. Los fenómenos más superficiales son, en ocasiones, los más profundos. Permítasenos comenzar el análisis de esta sociedad, que alcanzó su apogeo en este período con la descripción de las ropas que vestían sus miembros y los intereses que los rodeaban.”

Eric Hobsbawm, 1975¹⁹

“Lo que importa es poder someter a un principio de clasificación una enorme masa de hechos en apariencia anárquicos, y la significación es la que suministra este principio: junto a las diversas determinaciones (económicas, históricas, psicológicas) hay que prever ahora una nueva cualidad del hecho: el sentido... Descifrar los signos del mundo quiere decir siempre luchar contra cierta inocencia de los objetos.”

Roland Barthes, 1994²⁰

El solar de la familia Estevez Mayor se encuentra ubicado en el casco histórico de la ciudad, en el espacio público por excelencia de la urbe, en el centro político y religioso,

¹⁹ HOBBSAWM, Eric *La era del capital, 1848-1875*, Ed. Crítica, Barcelona, 1998 [1975].

²⁰ BARTHES, Roland “Los mitos de la burguesía” en *Setecientos monos*, Escuela de Letras, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, 1996.

frente a la plaza central del ejido urbano, en diagonal a la catedral y la municipalidad. En cierto modo, se trataba de la casa de la familia de un comerciante rosarino, inmigrante que había triunfado en el comercio, habitante de una ciudad fenicia de principios y mediados del siglo XX, pero la casa y su pasado informan mucho más.

En cuanto a su fisonomía, y teniendo en cuenta el sector social específico óla burguesía urbana rosarinaó se desplegaba a modo de escenario el mobiliario y utensilios que debían reflejar su posición social. La casa y su dinámica, su lugar de ubicación, el mobiliario, como la vestimenta y los modales, constituyen una enumeración de aspectos que identifican a esta burguesía, imponiendo distancia con el resto de la sociedad.

El relevamiento de una casa de la burguesía rosarina refleja su ordenación como espacio que transitaba de lo público a lo privado. Quien ingresaba presencia las habitaciones que en ocasiones revestían el carácter de públicas, no obstante, al traspasar el patio central, se accedía al ámbito privado, a la cotidianidad de la vida privada o trato de visitas informales. Constituía una usual casa de patio central, su ala izquierda era consagrada para el señor, correspondiéndole en el primer ingreso, el *fumoir* con *escritorio* y *biblioteca* de ornamentación inglesa para recepción de la amistad comercial en su práctica de fumar y bregar negocios.

Su planta presentaba una división espacial interna dedicada a la actividad diferente del varón, de la mujer y del servicio doméstico, en general. Hacia el final del corredor se encontraban las habitaciones y frente a ellas la *sala de costura* y el *boudoire*, los espacios femeninos de la casa, ámbitos privados de la dama para leer, escribir y recibir a sus amistades más cercanas.

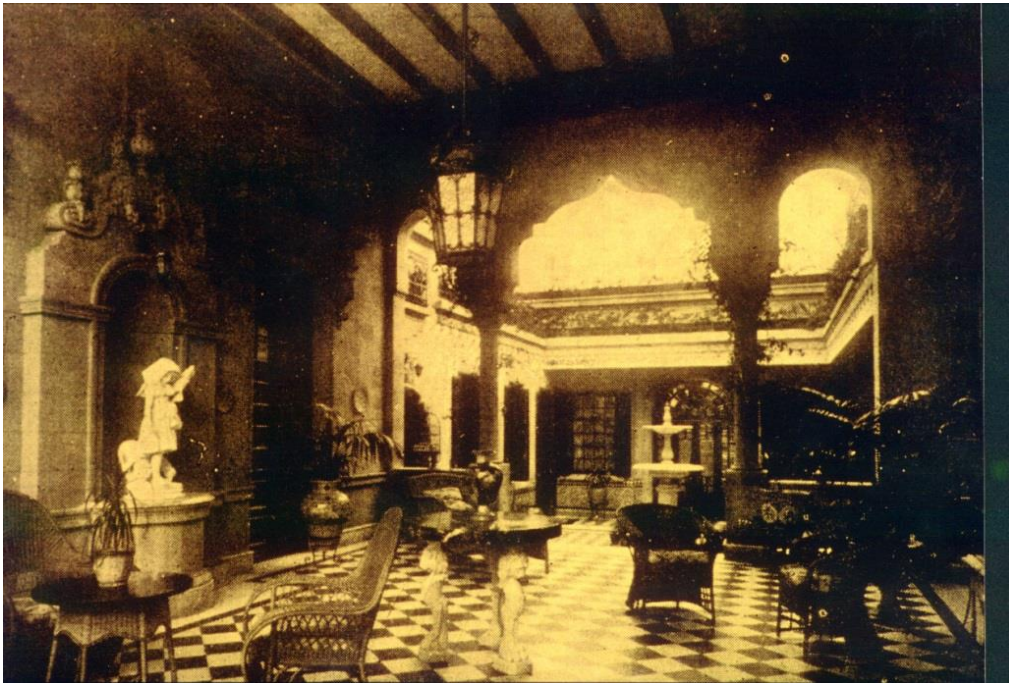
En el patio andaluz, una diminuta escalera en comparación con las dimensiones del resto de la finca, asciende a las habitaciones del servicio doméstico, caracterizado por la simplicidad de su portada. La *loggia* en la planta alta y la cochera o caballerizas, en la planta baja, rematan la imponente fachada del predio por calle San Lorenzo.

En el ingreso de la casa y sobre su ala derecha, se encuentra la *sala de recibo*, un gran recinto francés decorado con objetos y obras de arte provenientes de Francia, anexada a un *parlor*, ámbito de conversación más reducido e íntimo.

La sala de recibo contenía una confluencia de posesiones burguesas, una vajilla determinada, de porcelana de Sevres o de Limoges usada para la recepción de visitas, un mobiliario específico constituido por sillones franceses de estilos Luis XV y Luis XVI de madera tallada y dorados a la hoja. Las paredes enteladas en seda de damasco que

encierran pinturas del siglo XVIII francés, cortinados en encaje de Bruselas, vitrinas y cómodas, réplicas de las existentes en el castillo de Fontainebleau.

La decoración remataba con una valiosa colección de abanicos que la dueña de casa acostumbraba a atesorar y exhibir, algunos con varillaje en carey, otros en nácar, madreperla y marfil. El tiempo se marcaba con un reloj estilo Imperio sobre un hogar de leños realizado en mármol italiano de Carrara. Candelabros, apliques y arañas de estilo francés, íntegramente realizados en cristal de Baccarat. El piso trabajado con taracea de roble, contiene el monograma familiar en cada una de las esquinas del hall central. Las salas fueron cubiertas con alfombras del Buen Retiro español, todas ellas manufacturas que en años anteriores eran privativas de los monarcas europeos.



Vista de la *loggia*, patio de invierno de la casa de los Estevez.
Foto original de 1924. Archivo del Museo.



Vista del *fumoir* de la casa de los Estevez.
Foto original de 1924. Archivo del Museo de Arte Decorativo òFirma y Odilo Estevezò
de Rosario .



El salón o el decorado de la sociabilidad sin sujetos, pero con una acumulación de objetos característico de los salones palaciegos, donde el horror al vacío hacía estragos al igual que en París. Vistas de la Sala Francesa del Museo de Arte Decorativo òFirma y Odilo Estevezö, anterior sala de recibo de la casa de la familia Estevez. Foto original de 1924. Archivo del Museo.



Los interiores de los solares comenzaron a publicarse, dándose a conocer los espacios públicos del reducto familiar: la *sala de visita*, el *parlor* femenino, el *fumoir* masculino. Las fotografías de este tipo no son abundantes y se encuentran en publicaciones que tratan sobre visitas ilustres o festejos importantes para la ciudad, en las décadas de 1910 y 1920.

Los espacios de la vida privada de la burguesía rosarina eran vendidos o publicados en revistas de la época. La fotografía fue uno de los primeros ritos sociales de la modernidad. Sus imágenes marcaron la diferencia en las costumbres, el vestuario, las características físicas de los individuos retratados.

Incluso, la *práctica de visitar* y ser visitado fue asidua en la ciudad de Rosario a principios de los años 20 del siglo pasado. Reglados por *manuales de urbanidad y buenas costumbres*, se publicaban en los diarios los días de recibo en la casa familiar, articulando una comunidad de lectores burgueses que abrían y cerraban su accionar alrededor de estos círculos de amistad social y comercial.

Famosas eran las reuniones organizadas en la casona de la Asociación de Amigos del Museo Histórico de Rosario, donde Firma apoyaba el proyecto de museo llevado adelante por Julio Marc con donaciones y aportes monetarios.²¹

En 1950, con motivo de la realización en Rosario del V Congreso Eucarístico Nacional, Firma puso la casa a disposición del Arzobispado para agasajar a los prelados extranjeros que participaban del congreso. De igual manera, en vísperas de la inauguración del Monumento Nacional a la Bandera, ofreció su casa como lugar de trabajo para que las damas rosarinas bordaran la insignia nacional que desde 1957 se exhibe en la actual Galería de las Banderas de la ciudad de Rosario.²²

El legado: conciencia de coleccionismo.

Firma falleció el 8 de marzo de 1964. En su Testamento, leído el 10 de marzo, legó la casa y la colección de arte en memoria de su esposo Odilo y a favor de la ciudad, dando a Rosario la posibilidad de contar con un museo de características poco usuales.

²¹ -Cáliz, plata sahumado en oro. En la base tiene en relieve cuatro estrellas, estando el receptáculo sustentado por las figuras labradas de cuatro caras de ángel, siglo XVIII. Desmontable en cinco piezas, h. 19 cm diámetro 12 cm. Pieza N° 13596. -Atril, plata, repujado y cincelado con motivos florales, platería misionera hispanoamericana del siglo XVIII. Pieza N° 13605. -Lámpara votiva. Pieza colgante para seis velas, labrada y repujada, platería colonial hispanoamericana del siglo XVIII. Museo Histórico Provincial. Donación Firma Mayor de Estévez, por intermedio de la Asociación Amigos del Museo Histórico, para formar parte de la sala del Altar de Plata. N°13618.

²² Oliveira Cezar de, Eduardo. Marc y sus amigos. Asociación Amigos Museo Histórico, Rosario, 1999.

El legado póstumo de Firma Mayor de Estévez, tanto de su casa y colecciones como la donación realizada al Museo Histórico, mostraron su fuerte vocación museística. La importancia de las colecciones, como reunión de objetos de la misma especie se hace evidente en el legado testamentario, poniendo en evidencia sus fines estéticos o ideológicos encargados de civilizar el gusto del público.

En una sociedad sin tradición colonial, una ciudad cosmopolita, en pleno proceso de construcción del entramado social de una burguesía que se abría y cerraba a medida que se consolidaba, el Museo Estevez Mayor funda su recuerdo, su historia en una urbe abierta a los negocios económicos, al progreso en el crecimiento nacional.

En este sentido, el museo deja un mensaje histórico a su público, construye una embestida a la libre experiencia de los sentidos, en tanto que legitima aquellos valores del burgués rosarino. Permite trazar un bosquejo de la historia de comercial y cosmopolita de una sociedad burguesa, los gustos que hicieron fundamento de su cultura. Un *relato en imágenes*, donde su orden y la constitución de las salas, forman un discurso que es desplegado en sus paredes, espacios que se tensan entre lo público y lo privado, entre el Estado y los capitales privados.

BIBLIOGRAFÍA

- GIUNTA, Andrea òArte, Sociología delö en ALTAMIRANO, Carlos (Dir.) *Términos críticos de sociología de la cultura*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 2002.
- AGULHON, Maurice òLa sociabilidad como categoría históricaö, en *Formas de sociabilidad en Chile 1840-1940*. Fundación Mairo Góngora. Santiago de Chile, 1992.
- AGULHON, Maurice *Historia vagabunda. Etnología y política en la Francia contemporánea*. Instituto Mora. México 1994 [París, 1988]
- AGULHON, Maurice òReflexiones sobre la imagen del burgués francés en vísperas de 1848: Monsieur Prudhomme, Monsieur Homais y Monsieur Bamataboisö en *Historia Social*, 29. Fundación Instituto de Historia Social. Valencia, 1997.
- ARIES, Philippe; DUBY, Georges *Historia de la vida privada*, Taurus Ediciones, Buenos Aires, 1991 (1987).
- CUCÓ, Josepa; PUJADAS, Joan J. (Coords.) *Identidades colectivas. Etnicidad y sociabilidad en la Península Ibérica*. Generalitat Valenciana, 1990
- DEVOTO, Fernando; MADERO, Marta *Historia de la vida privada en la Argentina*, Tomo I, Taurus Ediciones, Buenos Aires, 1999.
- FERNÁNDEZ, Sandra *Sociabilidad, corporaciones, instituciones 1860-1930*. Diario La Capital. Prohistoria Ediciones. Rosario, 2006
- ALTAMIRANO, Carlos (Dir.) *Términos críticos de sociología de la cultura*. Paidós, Buenos Aires, 2002.
- BARTHES, Roland òLos mitos de la burguesíaö en *Revista Setecientos monos*, Escuela de Letras. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario, agosto de 1996.
- BENJAMÍN, Walter òLa obra de arte en la época de su reproductibilidad técnicaö en: BENJAMÍN, Walter *Discursos interrumpidos I*. Taurus Ed. Madrid, 1973.
- BONAUDO, Marta (Comp.) *Liberalismo, Estado y Orden Burgués*. Tomo IV de SURIANO, Juan (Dir.) Nueva Historia Argentina. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1999.
- CHARTIER, Roger *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Alianza Editorial. Madrid, 1993.
- DIODATI, Lilian òUna ciudad se retrata a sí misma. Las formas de la fotografía en Rosarioö en FERNÁNDEZ, Sandra; OLIVER, María Rosa *Catálogo Fotográfico del Club Español de Rosario. 1882-1940*. Editorial Prohistoria. Rosario, 2004.
- ELIAS, Norbert *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 1993.
- ELIAS, Norbert *La civilización de los padres y otros ensayos*. Grupo Editorial Norma. Bogotá, 1998.
- ENSINDK, Oscar. Archivos y Museos de Rosario. Comisión Redactora de las Instituciones de la Provincia de Santa Fe, Rosario.
- FALCON, Ricardo; STANLEY, Myriam (Dir.) *La historia de Rosario. I Economía y Sociedad*. Homo Sapiens Ediciones. Rosario, 2001.
- FERNÁNDEZ, Sandra (Coord.) *Sociabilidad, corporaciones, instituciones (1860-1930)* en BARRIERA, Darío *Nueva Historia de Santa Fe* Diario La Capital. Prohistoria Ediciones. Rosario, 2006.
- FERNANDEZ, Sandra (Coord.) *Identidad y vida cotidiana (1860-1930)* en BARRIERA, Darío *Nueva Historia de Santa Fe* Diario La Capital. Prohistoria Ediciones. Rosario, 2006.
- FERNÁNDEZ, Sandra; PONS, Adriana; VIDELA, Oscar òLas burguesías regionalesö en BONAUDO, Marta (Comp.) *Liberalismo, Estado y Orden Burgués*. Tomo IV de

- SURIANO, J. (ed.) *Nueva Historia Argentina*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1999.
- GARCIA CANCLINI, Néstor *Museos, aeropuertos y ventas de garage* en *Revista Publicar*, diciembre de 1992.
- GARCIA, Analía *Una comunidad de lectores urbanizados. La visita, tramas de un espacio de sociabilidad en Rosario, 1880-1930* en *X Jornadas Nacionales Interescuelas Departamentos de Historia*. CD. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Litoral. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. 20-23 de septiembre de 2005.
- GARCIA, Analía, GALASSI, Gisela. *Re- vista del mundo urbano. Edición y publicación de "La Gaceta Rosarina" 1923-1930*, en FERNANDEZ, Sandra, VIDELA, Oscar (comp.) *Ciudad oblicua. Aproximaciones a temas e intérpretes de la entreguerra rosarina*. La Quinta Pata & Camino Ediciones. Rosario, 2008.
- GODOY, Cristina *El poder de la lectura en la domesticación de los sentidos* en *Revista Trama Cuadernos de Historia y Crítica*, N° 13. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario, 2001.
- GONZALEZ STEPHAN, Beatriz *Modernización y disciplinamiento. La formación del ciudadano: el espacio público y privado* en *Cuadernos del Ciesal Revista de estudios multidisciplinarios sobre la cuestión social*. Centro Interdisciplinario de Estudios Sociales Argentino y Latinoamericanos. Universidad Nacional de Rosario. Año 2 ó N° 2 y 3, 1er. y 2do. Semestre de 1994.
- LOWE, Donald *Historia de la percepción burguesa*. Fondo de Cultura Económica. México, 1986 [1982].
- SABATO, Jorge *La clase dominante en la Argentina Moderna: formación y características*. CISESA. Imago Mundi. Buenos Aires, 1988.
- SIMONETTA, Leonardo, ZAPATA, Horacio, ESQUIVEL, Misael. *Una mirada a los vínculos, prácticas y representaciones culturales en la Rosario de entreguerras: burguesías, coleccionismo y espacio público*, en FERNANDEZ, Sandra, VIDELA, Oscar (comp.) *Ciudad oblicua. Aproximaciones a temas e intérpretes de la entreguerra rosarina*. La Quinta Pata & Camino Ediciones. Rosario, 2008.
- WILLIAMS, Raymond *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, 2000 (1976).